

Dinámica de grupos para la convivencia escolar

En la escuela se están produciendo fenómenos de violencia que alteran la convivencia pacífica en un lugar construido para desarrollar interacciones educativas entre sus miembros. En muchas ocasiones, se llega a esa situación porque no existen maneras de canalizar la agresividad que conlleva el conflicto

Coordinadora: Dolores Murillo

ES ENTONCES cuando se suceden los episodios de violencia, ya que el individuo es incapaz de traducir en palabras sus sentimientos y sus emociones. Esta conducta trae consigo carencias en cuanto a recursos a nivel personal y grupal para afrontar conflictos en las relaciones del aula, mediante actitudes y medios no-violentos.

Cuando se aborda la resolución de un conflicto a través de estrategias como el castigo y la autoridad por parte del profesorado, lo único que se propicia es un clima de tensión, que envuelve no sólo el aula, sino también todo el entramado de relaciones interpersonales del centro. En el ámbito educativo se puede y se han de aplicar las estrategias de dinámica de grupos para mejorar la comunicación, optimizar un clima escolar agradable y preservar las relaciones.

El diálogo, la escucha activa y el entendimiento de la otra parte, son herramientas esenciales que deben trabajarse. Por otro lado, la dinámica de grupos también representa un instrumento necesario para la convivencia. Con ella se llega a uno de los antídotos más eficaces contra la violencia: el consenso. Cuando el consenso gira en torno a valores e intereses sobre los que hay acuerdo, es fácil llegar a una solución. Lo verdaderamente difícil se concreta en consensuar la convivencia desde posiciones, valores e intereses distintos e incluso conflictivos.

Los conflictos personales y grupales se han de ver y sentir como situaciones naturales en el desarrollo de las personas y de los grupos. Si no se entra nunca en un estado de conflicto interno, o si un grupo no vive momentos difíciles, difícilmente se progresará individualmente o se avanzará como grupo.

Si los componentes de un grupo manifiestan siempre opiniones convergentes, si cuando han de tomar una decisión se conforman con una primera alternativa, si se evita revisar los métodos de trabajo, podría parecer que este grupo ha encontrado la piedra filosofal para evitar cualquier situación conflictiva.

En busca de la confianza

A TRAVÉS de la reflexión y la práctica, constatamos que la dinámica de grupos potencia el conocimiento de uno mismo y de los otros, de nuestros sistemas de creencias, de la gestión de las emociones, de cómo nos comunicamos, y nos lleva a la búsqueda de la confianza y la

colaboración de los demás, aumentando la autoestima de sus miembros y la eficacia del grupo.